

EL COMBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca..... VOLUNTARIA.
Fuera..... 1'50 trimestre.
Id..... 2'75 semestre.

Pago adelantado

Toda clase de correspondencia se dirigirá al Sr. Director de EL COMBATE.

No se devuelve ninguno de los originales. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Año III—Núm. 3.º—(EPOCA 2.ª)

Semanario Republicano

Sábado 9 de Noviembre de 1901

CANDIDATURA REPUBLICANA

PRIMER DISTRITO

Luis García Romo.

SEGUNDO DISTRITO

Gregorio Juárez.

Bernardo Martín.

TERCER DISTRITO

Cayo Alvarado.

CUARTO DISTRITO

Valentín Cáceres.

QUINTO DISTRITO

Cipriano Durán.

Manuel Millán.

ADVERTENCIA

No habiéndonos sido posible, como deseábamos, haber hecho el pasado jueves un extraordinario y mañana domingo, publicar el número correspondiente, determinamos adelantar un día este, para dar á nuestros lectores, noticias é impresiones de la lucha electoral.

LA LUCHA DE MAÑANA

Dentro de veinticuatro horas, el pueblo de Salamanca elegirá con su voto sus más genuinos representantes.

Tal y como está presentada la lucha, ha de decidir también si es un pueblo digno de figurar entre los amantes de la libertad, ó por el contrario, es acreedor á que se le cuente en el número de los que arrastran la ignominiosa cadena del esclavo.

Y no se diga que exageramos.

En los cinco distritos electorales figuran candidatos de la Unión Católica, candidatos, que alardeando de una religión que jamás sintieron, intentan poner sobre la noble frente de los habitantes de esta Ciudad, el odiado sello del absolutismo.

Y no es esto solo.

Estos porta-estandartes de la religión, de la moralidad, de la humildad, de la paz y de la fé, no traen al campo de batalla las armas leales de sus contrarios, no; convencidos que sus despotas y ran-

cias doctrinas, no encontrarían eco en un pueblo ansioso de la libertad y de sacudir el yugo que por tantos años lo ha tenido oprimido y sugeto al carro del oprobio y la vergüenza, tratan ahora de explotar inicuamente lo más sagrado de respeto, lo más digno de consideración, lo que para ellos debiera ser santo.

Pero no ¿qué les importa todo esto, si consiguen sus propósitos?

El hambre, la miseria, la ignorancia y el vicio, son elementos que se rinden al mejor postor; esto lo saben ellos de antiguo, pues siempre han formado sus ejércitos con esta clase de soldados.

Ahora intentan la misma iniquidad; ven su causa perdida, comprenden que el hombre libre, el que piensa, el que estudia, el que tiene conciencia de sus actos le vuelve la espalda y no se conforman y aparentan no entenderlo y antes que hacer una hermosa y noble confesión de sus errores se aprestan á la batalla, pero á una batalla sin gloria, pues vencidos ó vencedores, no pueden tener ni la conmiseración del contrario, ni el regocijo del triunfo, por que las armas que usan solo denigran y envilecen.

Público es y dá vergüenza oírlo, como los candidatos de la Unión Católica, han de llevar mañana á las urnas los votos en favor de su candidatura.

Para nadie es un secreto, que han abierto mercado público para comprar directa ó indirectamente, la miseria del desgraciado, el estómago del ignorante y el vicio del degenerado; á esa infamia la llamarán mañana triunfo si consiguen sus depravados propósitos.

¿Consentirá Salamanca esta afrenta?

Dentro de pocas horas lo veremos, nosotros solo respondemos de los republicanos y estos seguros estamos que sabrán cumplir con su deber, pues antes de consentir un ultraje de tal índole, debemos llegar hasta lo último y demostrar á esos sicarios de la religión y del absolutismo, que si el caprichoso Dios de la fortuna y de la suerte nos volvió la espalda, tenemos en nuestra alma y conciencia levantado un altar sagrado al Dios de la razón y de la justicia y que aunque sea á costa de nuestra sangre, no permitiremos que la infamia y el oprobio caiga sobre un pueblo que anhela romper para siempre la vergonzosa cadena del esclavo.

¡Republicanos! hombres libres y de conciencia recta!

¡Liberales convencidos! mañana se intenta cruzar vuestro rostro con el látigo reaccionario; mañana se quiere comprar en subasta pública á un pueblo entero, mañana, en fin, se intenta poner en nuestra frente el sello más ignominioso que puede ostentar un pueblo.

¿Hemos de consentirlo?

Poco falta, allá veremos.

DE CUERPO ENTERO

Si alguien podía poner en duda lo que van á ser las elecciones del domingo, creo se habrá convencido de lo que se intenta hacer por parte de los candidatos, que convencidos que ni su nombre ni su política llevan sufragios á la urna, se aprestan al tráfico innoce de comprar lo más digno y sagrado de respetos.

En nombre de los candidatos republicanos, hicimos á los demás, la honrada proposición de llegar á un acuerdo para que el voto que mañana se emitiera fuera fiel reflejo de la idea política ó de la consideración personal de los candidatos.

A tal propósito, vertimos la idea de llegar á una inteligencia leal y franca entre los candidatos para no tener más apenadores pagados, que los absolutamente necesarios para el trabajo propio de las elecciones y prohibir en absoluto que bajo ningún pretexto se comprara la libertad de nadie.

Pues bien, vergüenza dá el decirlo, nadie ha respondido como se merecía tan honrada proposición.

Y no se diga ni se aleguen razones sofisticadas que á nada conducen.

¿La proposición era honrada y buena? ¿tendía á un fin moral y noble? ¿Si? ¿pues á qué rechazarla?

¿O es que comprendiais que con armas iguales, luchando ideas con ideas, hombres con hombres, prestigios con prestigios, vuestra derrota era segura y el triunfo de la candidatura republicana indiscutible.

¿Era este vuestro miedo?

Disculparos de vuestro silencio, pues de lo contrario, la confesión implícita que hacéis, es vergonzosa.

¡Señor Gobernador! ¡Señor Fiscal! ¡Señor Juez! y autoridades todas, encargados de velar por el cumplimiento exacto de la ley, ahí teneis un documento que puede servirnos como folio primero á los procesos que seguramente tendreis que incohar mañana.

Nuestro artículo del número anterior, invitando á los candidatos á

una lucha legal y el silencio de estos á nuestra proposición, son dos datos elocuentísimos que no debeis olvidar y que quizá para dentro de pocas horas, os servirán de mucho.

Si hemos de hablar ingenuamente, no sabemos si sentir ó alegrarnos de tan significativo silencio.

Porque la verdad, con tal proceder, ellos, por sí se han retratado de cuerpo entero.

UN CANDIDATO MAS

El partido republicano había acordado que por el segundo distrito, se presentaran dos candidatos, pero ante las justas excusas del Sr. Carnero, había casi abandonado el propósito hecho y dejaba solo en la lucha al Sr. Juárez.

Al hacerlo así, creía desde luego que los otros candidatos habían de tener fuerzas suficientes para derrotar al católico Sr. Argenta.

Pero pasan días y pocas veces se pone más de relieve la voluntad de los electores.

No sabían como compartir sus votos, pues si la mayoría estaba al lado del Sr. Juárez y Garoía, lamentaban el triunfo probable del Sr. Argenta, dado el poco arraigo de los otros candidatos en el distrito.

Esto por un lado, y de otro los incesantes desplantes del candidato de la Unión Católica, hicieron que la Junta de la Asociación republicana y la Comisión electoral se pusiesen de acuerdo, y lanzaran el nombre del veterano y honrado republicano Sr. Martín Pérez para ponerlo en frente del demagogo de ayer, del ex-republicano, del que alardeaba de ser más liberal que Riego, de ese Sr. Argenta, olvidadizo y desmemoriado, que sin duda, por que no le conviene, no quiere recordar aquello... de que se podrá perdonar la mala acción del enemigo, pero no la traición del falso amigo.

Hubiera la Unión Católica presentado otro candidato y los republicanos, quizá se hubieran contentado con procurar vencer al enemigo en el número de votos, pero con el que fué traidor á su causa y hoy desde el campo más enemigo, insulta y provoca con sus ridículas ostentaciones de un catolicismo que hay que poner en entredicho, con ese enemigo no se transige, con ese enemigo se lucha hasta lo último, sin conmiseración, con rabia, con desprecio, hasta destruirlo, hasta pulverizarlo.

Ahora verá el Sr. Argenta lo

que valen sus compañeros de antes, esos hijos de Lucifer como él los llama; llore y suplique un decidido apoyo de su nuevo amo y señor, que por mucho que este le recomiende en sus oraciones, su alma no entra, por esta vez en el paraiso..... municipal.

NUESTRAS IMPRESIONES

La candidatura Republicana triunfará mañana, apesar de los manejos puestos en práctica por los enemigos de las libertades.

Ni la compra de la miseria, ni el denigrante tráfico con el vicio, serán bastantes á contrarrestar la natural y lógica influencia, que lleva tras de sí, la virtualidad de la idea y la garantía que inspira al pueblo consciente, quien combate por la libertad, el derecho y la justicia.

No se nos oculta que en algún distrito, la ignorancia y el hambre puesta á precio por los *morales* y por los *católicos*, ahogarán á la razón y á la verdad.

Pero no importa.

El que resulte vencido por esos medios, puede levantar su frente muy erguida y mirar altanamente hasta confundir á su enemigo, pues vencido, es más honrado que su vencedor.

El dinero podrá dar títulos, falsos honores y satisfacciones á la ventad; pero no nobleza de alma, lealtad de miras y tranquilidad de conciencia; esto último no se compra, se hereda, ó se aprende estudiando con cariño y asimilándose, el gran libro de la democracia, donde se aprende á rendir el merecido tributo á la libertad, base fundamental de la civilización y progreso de los pueblos.

¿Qué importa, pues, que alguno de nuestros candidatos sucumba en la demanda?

Por ventura ¿la candidatura depositada en la urna por la mayoría de los electores de algún distrito es fiel expresión de la voluntad de aquellos? ó por el contrario, ¿es el producto del infame mercado establecido y acaparado por los *morales adinerados*, para comprar hambres y miserias jamás saciadas y siempre sedientas de pan y abrigo para sus estenuados cuerpos?

¿Hay que escuchar á esos desgraciados, para comprender la intensidad del crimen que se comete al poner sobre su voluntad y su conciencia la mordaza de oro que sirve para enjugar, aunque sea momentáneamente, las lágrimas y el hambre de seres queridos y que vinieron á este mundo con el sino del sufrimiento?

Quisieran ser fuertes y hombres libres y el hambre y la miseria los hace débiles y esclavos.

Odian al que les compra, pero le obedecen.

Su mano escribe un nombre y su lengua lo maldice.

Nada de extraño pues, tiene que digamos, que el salir vencido en tales condiciones dignifica y aumenta la fé y el entusiasmo por una idea política, que tiende á undir para siempre en el fango estos escandalosos mercados, llevando al proletario, al trabajador, al hambriento, alimento para su cuerpo y luz á su inteligencia.

Fuera de esta atmósfera; donde se respire libertad, donde la voluntad y la conciencia no se supedita al látigo del negrero, allí veremos si nos engañamos al asegurar, como hoy lo hacemos, que el triunfo de la candidatura republicana es un hecho.

Distrito primero. Luchan seis candidatos. Se cree asegurado el triunfo del candidato independiente don Antonio Diez; el republicano señor García Romo, lucha contra los compromisos contraidos con mucha anterioridad por los electores, con los demás candidatos, pero su nombre y sus prestigios son de tal notoriedad, que creemos no ha de ser difícil conseguir la victoria por parte de los republicanos, que dieron el nombre de don Luis García Romo, contra la voluntad y deseos de este.

Segundo distrito. Indiscutible el triunfo de los republicanos señores Juárez y Martín Pérez; del señor García y García, candidato varias veces independiente y dos veces Alcalde fusionista, y segura la derrota del señor Argenta, apesar de su catolicismo de última moda y demás argumentos *añejos* al cargo de católico.

Tercer distrito. Con la presentación del señor Alvarado entró el pánico en el distrito, mejor dicho, entre los candidatos del mismo; es en el que verdaderamente ha de ser ruda la batalla; el señor Romero provisto de bula, para poder ser apoyado por el señor del Campo, ofrece á los electores hasta..... el paraíso terrenal, á cuyo fin y como garantía de sus promesas, se acompaña del cochero del Diputado á Cortes, que cumplió fielmente el cargo de cajero en las últimas elecciones. El señor Veira, que no se queda atrás en promesas y habilidades, que ha *cultivado* el distrito, como sabe él hacerlo, durante ocho años y que según de público, también ha buscado quien garantice sus promesas, poniendo sus ojos en la Luna ó sus satélites para que ilumine á sus electores, como en otras ocasiones hicieron, y caso de eclipse total de estos astros, no falta quien asegure que hay otro don Juan que contrarresta los *contundentes* argumentos de su tocayo el Presidente de la Unión Católica. Don Angel Borrego, lucha por tercera vez en el mismo distrito, sus habilidades electorales no son muchas, pero sus casas sí; su base por lo tanto no será muy firme pero de peso y bullo..... como ninguno.

Don Cayo Alvarado; nuevo en la lucha, de reconocidos prestigios, sencillo y simpático, hasta el punto que hoy por hoy puede decir lo que pocos hombres, quizá no reconocen enemigos, pues su ambiente no ha sido el campo político, donde se enardecen las pasiones y las amistades se restan, ha sido llevado á la lucha por ostinado empeño de sus amigos y correligionarios, y apesar de estar aun convaleciente de una enfermedad y no haber podido visitar á sus electores, los amigos tienen tanto empeño en el triunfo de su candidatura, que se apresan á dar la batalla en toda regla y que hace imposible predecir hoy el resultado, aunque sí creemos asegurado el triunfo de nuestro amigo.

Quarto distrito. El triunfo del señor Cáceres se considera un hecho; los electores saben que en dicho señor tienen un defensor incansable de sus intereses y quieren demostrarle que saben agradecerse. El señor Angoso, representante en la actualidad del distrito, tiene muchos disgustados, pero ante el otro enemigo con quien disputa el segundo lugar, de público se cree triunfará también.

Don Carlos M. Conde.....
.....CATOLICO, según dicen el señor del Campo y el señor Torrens en su circular.... bueno... visto y á otro.

Quinto distrito. Estando el distrito en verdadera subasta y siendo el mejor postor el señor Abarca, de la candidatura católica, llegan los republicanos y..... copan.

Indiscutible el triunfo de nuestro amigo don Cipriano Durán por tener fuerzas propias y seguras en el distrito: no así el del ilustrado obrero y consecuente republicano señor Millán que tiene que luchar con su humilde aunque honrado nombre, contra los procedimientos de sus contrarios.....; en el fondo de este artículo tratamos esta cuestión y la verdad, produce asco al estómago el repetir ciertas cosas.

Estas son nuestras impresiones que hemos procurado dar al público con toda imparcialidad.

Mañana veremos si nos hemos equivocado.

NO LO CREEMOS

En conversaciones particulares hemos oido muchas veces el siguiente diálogo.

—¿Qué tal vá el distrito?—
—Vaya, no va mal; cuento con... Fulano... Zutano... etc., etc.
—¿Hombre, ese... Fulano no es republicano?
—Si, pero ha prometido votarme.
—No lo comprendo.

Ni nosotros tampoco.
El que sea verdaderamente republicano y tenga suficiente criterio para juzgar la conducta de los demás, debe saber primero juzgar la suya.

El republicano, no tiene compromisos con nadie más que con su partido y el amigo que le exige haga traición á sus convicciones, si quiera sea hipócritamente, ese no es amigo, pues la verdadera y franca amistad, debe consistir en guardarse mutuamente respeto á las ideas políticas que cada cual sustente.

Siendo esta nuestra opinión, no creemos haya nadie que posponga en lucha como esta, la idea á la amistad; quien tal hiciera, hace más daño al partido, que sus más sagaces adversarios.

Ahora bien, lo que creemos, es que sea un arma que usen algunos enemigos políticos para desprestigiar del partido republicano.

En interés de todos debe estar que esto no suceda y dar á nuestros contrarios una prueba de que sabemos cumplir con nuestro deber, cuando se trata de defender el ideal político.

La venta de el voto por dinero ó por amistad, se comprende tan

solo, en aquellos en que la miseria á hecho presa ó en los que no tienen criterio para distinguir el bien ó el mal que resulta de sus actos.

Pero el hombre libre, el que se precia de ilustrado y es político, no se debe á nadie en cuestiones electorales más que al partido.

El que discurre de otro modo no siente la idea que predica.

SECCIÓN OBRERA

Cumple á mi deber hacer algunas manifestaciones y aprovecho esta ocasión para que en las columnas de EL COMBATE se reflejen llenas de verdad, ya que no brillen por bellezas literarias (de que carecen).

Cuando la Comisión designada por la Asociación Republicana lanzó mi nombre á la lucha electoral, me encontré honrado por la confianza que en mí tenían como republicano, pero de ningún modo me envaneció la honra dispensada.

Solicité y me fué concedida mi presentación por el 5.º Distrito, pues en mi cualidad de obrero, entiendo fueran las clases trabajadoras las que pusieran todo su esfuerzo en llevar al municipio á un hijo del trabajo, al que su condición de estar afiliado al partido republicano dá y no quita la confianza que al trabajador que aspira á la libertad ó independencia, debe inspirar la idea republicana.

¿Quién mejor que el obrero sabe las necesidades del obrero?

¿Quién como el trabajador acudiría al mejoramiento de la clase trabajadora?

Y cuando este trabajador milita en el campo ampliamente liberal, cuando solo con la libertad sueña y por ella batalla, ¿cuánto no deseará para esa clase obrera en la que él mismo vive y á la que está aferrado como al buró la escafanda?

A la lucha electoral voy porque soldado fiel de las huestes republicanas, obedezco y ocupo el lugar que se me designa.

He elegido un distrito, (que algunos llaman el peor), porque el mayor núcleo de electores pertenecen á mi clase, á la honrada clase obrera; ni conflu en el triunfo ni de él desespero; pintor soy, y con mis pinceles quedare.

Nada ofrezco por que nada poseo.

Habrá quien hará promesas, quien comprará miserias y se llamará vuestro igual, haciendo durante 3 dias la vida que nosotros hacemos todo el año.

El día 11 del presente mes y sucesivos, volverán á vivir en sus centros, y solamente con el obrero os encontraréis cuando en la misma obra nos prestamos esa ayuda que los otros por muy *católicos* y *amigos* que sean, no os pueden prestar, porque ni están á vuestro lado ni mancharían sus flamantes levitas al roce de nuestras blusas.

En la chaqueta colgada de un clayo, está la petaca del obrero con tabaco de 18 y papel del oro al alcance de la mano del compañero que no le tiene... lejos, muy lejos, aquellos cigarros de 45 que con tanta amabilidad os ofrecen la víspera de la elección, los que sola-

mente esos días tienden su enguantada mano al infeliz proletario.

Ellos os visitan y molestan ahora para pedir os voteis su candidatura, olvidándose luego de vosotros; yo sin visitas ni embustes desde aquí os digo: si por vuestras venas circula sangre republicana, si comprendéis es llegado el momento de que en Salamanca vaya al municipio un trabajador, votad mi candidatura en la inteligencia de que mi triunfo es el vuestro, el de la clase obrera en general.

Al solicitar mi presentación por el distrito donde más íntimamente vive la miseria con el obrero, ha sido principalmente porque, en el caso de ser elegido, tengais en vuestro representante en el Concejo, quien conozca de cerca vuestras necesidades y llegue hasta donde sea preciso por atender á ellas y en el caso de no serlo, para tener la seguridad de que el obrero que prefiera una moneda de plata al triunfo de sus ideales, no merezca la consideración de los hombres honrados, pues estos no deben ocuparse de quien se convierte en vil carne del mercado electoral.

A la vez emplazo á los trabajadores dignos, á mis leales compañeros en la lucha por la vida, para que el domingo 10 del corriente, acudan á los colegios electorales de Maestras y Hospicio, donde presenciarian la diferencia que existe entre los candidatos de la bolsa y los que tenemos en más la integridad del sufragio que el deseo de la victoria; para que al mismo tiempo tomemos fiel nota nominal de los sicarios que protegidos por la ignorancia ó la miseria del elector, trafican con su conciencia, como también de aquellos electores que sin otra necesidad que la satisfacción de su avaricia, venden la suya y la de los desgraciados que de ellos se fian, y últimamente, para que si llega el caso, vea esa cáfila de negociantes que apesar de ser su dinero un poderoso argumento para convencer á los electores, existe otro de más fuerza que opondremos los que de dinero carecemos tanto como ellos de vergüenza.

Manuel Millán.

TARJETA POSTAL

Sr. D. Juan Sánchez del Campo
Diputado á Cortes.

Mi estimable hermano en el Señor: Con motivo de estar la Comunidad completamente alborotada con eso de ver si podemos colar en la urna á los dos nuevos amigos que V. nos ha proporcionado y que preveo nos darán muchos disgustos no puedo escribirle hoy, como fueran mis deseos, la carta abierta que le anuncié en mi última y que le prometo, á fé de buen cristiano, el domingo próximo.

Así es que me conformo con esta tarjeta postal, unicamente para decirle, que sus nuevos ahijados Carlos y Celestino, van á ser la causa de que perdamos muchos convencidos y dadivosos hermanos, que aunque acostumbrados á comulgar todos los días y á cualquiera hora, y que á ojos cerrados digerian cuanto nuestras manos les

daban, se repuchan y no los pasa de la garganta este embuchado que tanto interés tiene V. en hacerles tragar.

Hay un lego entre nosotros, que por lo visto fué fámulo en el Seminario, y más tarde pinche en la cocina de nuestro amantísimo Prelado, que habla más que un barbero, cuenta y no acaba de unos y otros y aunque yo soy enemigo de chismes y cuentos de plazuela, y no me dedico á otra cosa que al bien de nuestra Santa Orden, la verdad, me ha entrado curiosidad por saber ciertas cosas que estaba muy lejos de creer sucedieran entre hermanos y por ende Apóstoles del Señor.

Pero me desvío del asunto y no tengo ni tiempo ni papel suficiente para esplanarle, lo que otro día haré.

Le recomiendo como en mi anterior, calma y serenidad, no tome á pecho ni piense en la derrota de Argenta y Conde; V. es un buen cristiano, aunque algo estraviado á última hora y sabe muy bien que Dios es justiciero y que á cada cual le dá en este mundo lo que se merece.

Adios mi buen hermano, recomiendo á su cochero que se compra un poco y no tome tan á pecho al de ultramarinos, pues según me han dicho, los argumentos y palabras que emplea con los electores, no se compaginan bien con el Sagrado emblema que creo llevo puesto en la solapa izquierda.

Ah, se me olvidaba: llámeme también al más pequeño de los de Mendez, al inocente Sabino y dígame que el comprar votos de descamisados, ni es de inocentes y menos de católicos.

Lo siento pero tengo que dejar la pluma.

Le bendice y no le olvida en sus oraciones su hermano en el Señor.

f. Fray Raja.

APERNADORAS CATOLICAS

Así como suena, los candidatos de la «Unión Católica» no desperdician nada.

No les basta la moralidad de su bandera, ni la fé en sus doctrinas, ni el elocuente argumento de la bolsa, no; es necesario recurrir á todos los extremos para enternecer los corazones de los electores y predisponerlos á favor de sus santos candidatos.

Para ello, nada mejor que el procedimiento adoptado.

Sin duda se pusieron de acuerdo y dijeron.

—Si van los candidatos presentados por el partido, pidiendo personalmente los sufragios á los electores, seguramente nos derrotan, pues basta verlos, para saber lo que pueden dar de sí.

Y efectivamente, acordaron que las señoras se encargaran de esa misión.

Y hay que verlas, como cualquier pagado y vulgar apernador, entrar casa por casa y HACER EL GENERO que es una delicia.

¡Pobrecitos! ¡Cómo nos pondrán á los republicanos!

Eso sí, que si á cualquiera de esas señoras se las pregunta como se hace un dobladillo, se friega un plato, se barre el suelo ó se envuelve á un niño, de seguro que contestan parodiando á la criada de la zarzuela *Ya somos tres*. «Eso.... Celestinito lo sabe.»

Están invertidos los términos.

Candidato católico conozco yo que en posturas y voz, más parece una tiple ligera que un hombre.

Y sin embargo hay apernadoras, que no dudo la emprenderían á bofetada limpia con los electores que se les resistan á sus ruegos.

¡Pero que ridiculeces cometen estos católicos!

Está visto, se llaman representantes de Cristo y este los dejó de su mano hace tiempo.

Por esta vez creo que no cuita el procedimiento, pues en cuestión de elecciones se encuentran pocas galanterías.

No dudo que las nuevas apernadoras, recogerán algunas flores y requiebros, pero votos.... ni agua.

Pero lo que dirán ellas. Algo se pesca.... Colás.

LLEGÓ EL CASO

Si, señor Gobernador, llegó el caso para que V. S. con su autoridad y las personas honradas con su desprecio, pongan coto á los miserables y bajos procedimientos á que han de recurrir mañana los candidatos de la Unión Católica.

Escrito nuestro artículo «De cuerpo entero» nos enteramos que los candidatos del 2.º distrito haciéndose eco de lo que decíamos en el número anterior, ó quizá respondiendo á impulsos propios, pues no nos ciega la vanidad, propusieron que se firmara un acta entre todos, comprometiéndose bajo palabra honrada y con castigo de mil pesetas al que faltara á esos compromisos, de no comprar un solo voto, y no tener mas apernadores pagados que los necesarios.

Todos aceptaron sin recelos, todos demostraron tener conciencia y alteza de miras en esta cuestión, todos.... MENOS EL SR. ARGENTA el católico, el del Sagrado corazón, el que besa el suelo de los templos, el que barbota palabras contra los liberales y republicanos, en una palabra, el patrocinado por los morales, por los buenos, por los justos.

A la misma hora que los candidatos del 2.º distrito, se reunieron los del 1.º; la misma cuestión se presentó, la conducta de todos fué la misma, aceptaron sin recelos la proposición todos los candidatos, menos el candidato católico que dijo como el señor Argenta «no deberse así mismo.»

Idéntico patrón en los demás distritos.

En todos ellos los CATOLICOS no aceptan la proposición de NO DAR DINERO, luego la disyuntiva no es otra QUE LO DARAN.

Ante esta confesión explicita ¿que hará V. S. mañana señor Gobernador?

¿Consentirá que tan descaradamente se pisotee la ley y la dignidad de un pueblo?

Y el pueblo ¿que hará? ¿consentirá que así le abofeteen estos sectarios absolutistas?

No puede ser y desde luego por los republicanos, respondemos nosotros.

¡Hasta mañana, chalanes de la conciencia!

Verde y Azul

Oido al golpe.

En el quinto distrito el candidato católico señor Abarca tiene á sus ordenes DOSCIENTOS y PICO apernadores.

Eso sí, todos son amigos y correligionarios.

Pero el que menos cobra cinco días de jornal y.... gárgaras.

¡Con que si tendrá arraigo el señor Abarca y sobre todo su catolicismo!

Y siga la racha.

El otro candidato independien-

te, capitanea próximamente ciento cincuenta electores AMIGOS y PARIENTES.

¿Me quieren Vds. decir qué queda para los candidatos republicanos.

La escoba, bien manejada, para barrer tanta inmundicia.

El señor Benito, republicano per-accidens, se lamenta en un comunicado inserto en el *Noticiero Salamantino* del jueves, de que se yo cuantas cosas que la «Asociación Republicana» ha cometido con él.

Y el hombre á vuelta de rodeos y lágrimas, concluye diciendo poco más ó menos «que él en su deseo de ir al concejo, lo mismo le daba que los votos á su favor emitidos fuesen de carlistas, monárquicos ó republicanos.»

Pues porque sabía eso la «Asociación Republicana» señor Benito, le dejó á V. con sus «aficiones á los martingalas.... políticos»

Los CHARROS.... de la Asociación sin ser procuradores, saben mucho don Francisco.

Creame V. á mí.

El señor Martín Conde, del Sagrado Corazón, ha establecido la Agencia de reclutamiento en su casa habitación Plazuela de la Fuente.

Y como es natural allí acuden ESPONTANEAMENTE los correligionarios, que es una bendición.

¡Ay señor Conde, señor Conde, esto de la Agencia, me recuerda mucho otro Conde!

Para vivo, el señor Argenta.

No se conforma con tener apernadores de la clase de masculinos y femeninos, si no que también los tiene neutros.

Pongo por caso, los frailes carmelitas de la calle de Zamora que han convertido el convento en centro electoral, donde se reúnen con frecuencia los muñidores electorales de la «Unión Católica» para cambiar.... impresiones.

Aueno, impresiones cambiarán, pero la plata (meta Argentífera) que quieren poner en circulación ahora, esa... no la cambian.

Está muy borrosa y es de muy baja ley, para que circule por el mercado, aunque lo manden los frailes.

El señor Romero no se queda atrás de sus afines los de la «Unión Católica».

Es más difícil encontrar un elector en el tercer distrito, que poner de acuerdo las doctrinas y máximas de Jesucristo, con los hechos que practican sus Apóstoles en la tierra.

Y cuidado que esto es difícil.

Supónganse Vds. que hace más de quince días que desplegó el banderín de enganche, para todos los voluntarios que generosamente quisieran prestarle su voto.

Y apunta, que te apunta, se tiene medio batallón, á sus órdenes, no mermado como los de ahora, si no completo.... de doscientas plazas, sin contar cabos y sargentos.

¿Uno del gremio de Ultramarinos aconsejado por un cochero con corazón en la solapa? es temible la combinación.

Lo que á ellos se le ocurre, no se le ocurre á nadie, son muy tuños y muy pillines.

El candidato por la Plaza señor Ruiz, es también muy aprovechado.

El es candidato de la Cámara de comercio, candidato del Gobierno, candidato de la Unión Nacional y qué se yo de que más.

Hombre, por Dios, no sea V. tan avaro.

¿Qué deja V. á los otros?

Con esto y con que quede.... compuestito y sin novia.

¡Tableau!

Y se dan casos.

Imprenta de EL COMBATE

